

Lectio Divina



Lectio Divina para la XXVIII Semana del Tiempo Ordinario

Empecemos nuestra oración:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos disponga y nos acompañe, de manera que estemos siempre dispuestos a obrar el bien.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración colecta, XXVIII Domingo del Tiempo ordinario

Lectura (Lectio)

Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.

En aquel tiempo, cuando Jesús iba de camino a Jerusalén, pasó entre Samaria y Galilea. Estaba cerca de un pueblo, cuando le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se detuvieron a lo lejos y a gritos le decían: “Jesús, maestro, ten compasión de nosotros”.

Al verlos, Jesús les dijo: “Vayan a presentarse a los sacerdotes”. Mientras iban de camino, quedaron limpios de la lepra.

Uno de ellos, al ver que estaba curado, regresó, alabando a Dios en voz alta, se postró a los pies de Jesús y le dio las gracias. Ese era un samaritano. Entonces dijo Jesús: “¿No eran diez los que quedaron limpios? ¿Dónde están los otros nueve? ¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?” Después le dijo al samaritano: “Levántate y vete. Tu fe te ha salvado”.

Meditación (Meditatio)

Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.

Oración (Oratio)



CATHOLIC.BIBLE

Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.

Contemplación (Contemplatio)

Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

En aquel tiempo, cuando Jesús iba de camino a Jerusalén, pasó entre Samaria y Galilea. ¿Dónde estoy en mi camino espiritual? ¿Qué posibles caídas me encuentro en este camino?

Mientras iban de camino, quedaron limpios de la lepra. ¿De qué necesito ser purificado? ¿Qué ocasiones de pecado debo evitar?

Se postró a los pies de Jesús y le dio las gracias. ¿Cómo expreso mi gratitud a Dios? ¿Cómo nuestro a Dios reverencia y adoración?

Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:

Oración final:

Cantemos al Señor un canto nuevo,
pues ha hecho maravillas.
Su diestra y su santo brazo
le han dado la victoria.

El Señor ha dado a conocer su victoria,
y ha revelado a las naciones su justicia.
Una vez más ha demostrado Dios
su amor y su lealtad hacia Israel.

La tierra entera ha contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Que todos los pueblos y naciones
aclamen con júbilo al Señor.

Del Salmo 97

Vivir la Palabra esta semana

¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?

Coloca un crucifijo en tu casa y ora ante él todos los días pidiendo el espíritu de conversión y gratitud.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.



CATHOLIC.BIBLE